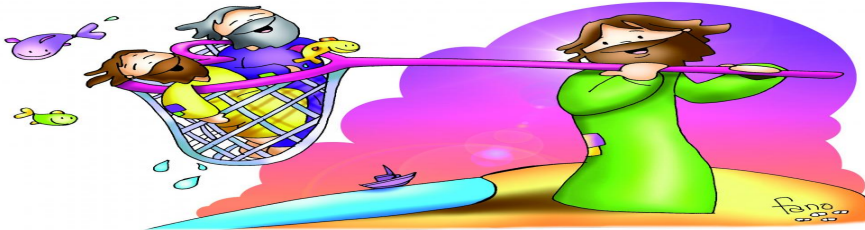


NTRA SRA DE MONTSERRAT

“La auténtica conversión se produce cuando experimentamos en nosotros el amor de Dios y acogemos el don de su misericordia; y un signo claro de que la conversión es auténtica es cuando caemos en la cuenta de las necesidades del prójimo”
Papa Francisco



Comentando el Evangelio

OTRO MUNDO ES POSIBLE

No sabemos con certeza cómo reaccionaron los discípulos del Bautista cuando Herodes Antipas lo encarceló en la fortaleza de Maqueronte. Conocemos la reacción de Jesús. No se quedó en el desierto. Tampoco se refugió entre sus familiares de Nazaret. Comenzó a recorrer las aldeas de Galilea predicando un mensaje original y sorprendente.

El evangelista Marcos lo resume diciendo que «marchó a Galilea proclamando la buena noticia de Dios». Jesús no repite la predicación del Bautista ni habla de su bautismo en el Jordán. Anuncia a Dios como algo nuevo y bueno. Este es su mensaje.

«Se ha cumplido el plazo»

El tiempo de espera que se vive en Israel ha acabado. Ha terminado también el tiempo del Bautista. Con Jesús comienza una era nueva. Dios no quiere dejarnos solos ante nuestros problemas, sufrimientos y desafíos. Quiere construir junto con nosotros un mundo más humano.

«Está llegando el reino de Dios»

Con una audacia desconocida, Jesús sorprende a todos anunciando algo que ningún profeta se había atrevido a declarar: «Ya está aquí Dios, con la fuerza creadora de su justicia, tratando de reinar entre nosotros». Jesús experimenta a Dios como una Presencia buena y amistosa que está

buscando abrirse camino entre nosotros para humanizar nuestra vida.

Por eso toda la vida de Jesús es una llamada a la esperanza. Hay alternativa. No es verdad que la historia tenga que discurrir por los caminos de injusticia que le trazan los poderosos de la tierra. Es posible un mundo más justo y fraterno. Podemos modificar la trayectoria de la historia.

«Convertíos»

Ya no es posible vivir como si nada estuviera sucediendo. Dios pide a sus hijos colaboración. Por eso grita Jesús: «Cambiad de manera de pensar y de actuar». Somos las personas las que primero hemos de cambiar. Dios no impone nada por la fuerza, pero está siempre atrayendo nuestras conciencias hacia una vida más humana.

«Creed en esta buena noticia»

Tomadla en serio. Despertad de la indiferencia. Moviliza vuestras energías. Creed que es posible humanizar el mundo. Creed en la fuerza liberadora del Evangelio. Creed que es posible la transformación. Introducid en el mundo la confianza.

¿Qué hemos hecho de este mensaje apasionante de Jesús? ¿Cómo lo hemos podido olvidar? ¿Con qué lo hemos sustituido? ¿En qué nos estamos entreteniendo si lo primero es «buscar el reino de Dios y su justicia»? ¿Cómo podemos vivir tranquilos observando que el proyecto creador de Dios de una tierra llena de paz y de justicia está siendo aniquilado por los hombres?

Enero 2018

Del 22 al 28

LLÁMAME PORQUE ES MI HORA, SEÑOR

Que, ahora más que nunca,
tengo ganas de conocerte
y, siguiéndote como lo bueno y noble,
arrojar tantas redes
que me convierten en esclavo.
¡Deseo tanto el encontrarte, Señor!
No pases de largo de la orilla de mi vida
y si por lo que sea no te respondo,
no dejes de insistir, Señor.
Tal vez, el ruido de la comodidad,
me impide salir o saltar
con rapidez a tu camino
Tal vez, la seducción de lo fácil,
no me deja escuchar
la dulzura de tu voz
Tal vez, mi mundo y mis caprichos,
me confunden y me mantienen
en un mar sin fondo
en una habitación sin más vida que lo
efímero en una realidad que,
mañana, ya no existirá.

¡LLÁMAME PORQUE ES MI HORA, SEÑOR!
Porque tengo miedo de que pases de
largo de que, viéndome tan ocupado en
lo mío, no quieras contar conmigo
Porque tengo miedo de que ilusionado
por lo que veo
no distinga lo grande que es tu Reino
Porque tengo miedo de que
amarrado en mis redes
no pueda soltarme a tiempo de ellas
y ser libre contigo para siempre.

¡LLÁMAME PORQUE ES MI HORA, SEÑOR!
Que, hoy más que nunca,
me siento Iglesia
Que, hoy más que nunca,
creo y espero en Ti
Que, hoy más que nunca,
quiero dejar algo por Ti
Que, hoy más que nunca,
deseo ser pescador
de otros mares y en otros puertos
Como padre o madre,
sacerdote o labriego,
profesor o anciano, niño o joven,
estudiante o contemplativo
arquitecto o religiosa,
obrero o empresario.....
Pero siempre contigo, Señor.

Reflexión

Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

El Octavario por la unidad de los cristianos, la semana del 18 al 25 de enero, nos llama un año más a orar por la restauración de la unidad visible de la Iglesia. Desde hace ya algunos años el Consejo Ecuménico de las Iglesias y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos vienen encomendando los materiales de oración para esta semana de intensa plegaria ecuménica a Iglesias y Comunidades eclesiales confesionales diversas de alguna región geográfica. En esta ocasión, para la semana de oración de 2018 se lo han pedido a las Iglesias y comunidades de la región del Caribe, y los materiales vienen cargados de la historia de poblaciones que fueron en gran medida objeto de la trata de esclavos durante los siglos de colonización, que han dado como resultado una realidad política y social compleja y, según los materiales, «con distintas formas de organización constitucional y gubernamental, que van desde la dependencia colonial – británica, holandesa, francesa y americana – a repúblicas nacionales».

El contingente poblacional descendiente de esclavos está integrado por gentes cristianas en gran mayoría, aunque de muy distintas confesiones, unos católicos y otros miembros de las congregaciones protestantes históricas y en los últimos años miembros de comunidades evangelistas carismáticas y neo-pentecostales. Todos se han puesto de acuerdo para pedir a las Iglesias y Comunidades eclesiales que durante el Octavario no olvidemos su historia, porque como los israelitas fueron liberados de la esclavitud del Faraón, tras pasar por la opresión de los egipcios, la travesía del Mar Rojo y las pruebas del desierto, el pueblo de Dios alcanzó la meta deseada de la tierra prometida y, con ella, la libertad.

Esta apelación a la historia de la salvación es para ellos fundamental y nos invitan a ver en la semana de oración por la unidad un tiempo de



gracia en el cual, inspirados por la gesta liberadora de Dios, que arrancó a su pueblo de la esclavitud para llevarlo a la meta de la tierra prometida, no desfallezcamos en las pruebas que hemos de pasar camino de la unidad deseada de la Iglesia. Los israelitas reconocieron que solo Dios fue el verdadero protagonista de su libertad, y por eso el cántico de María, la hermana de Moisés, tras el paso del Mar Rojo, lo celebra exultante de gozo: «Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder» (Ex 15, 6).

También ahora el logro consumado de la unidad de la Iglesia solo puede venir de Dios. No puede ser obra nuestra, aunque no se alcance sin nosotros, porque Dios quiere nuestra colaboración con este empeño que es voluntad de Cristo. Jesús oró al Padre en la noche de la última Cena con la intensidad emocional y el anhelo de la despedida por la unidad de sus discípulos: «Te pido, Padre, que todos vivan unidos. Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros. De este modo el mundo creerá que tú me has enviado» (Jn 17, 21).

Solo la permanencia en Jesús y, por medio de él, en Dios Padre, don que hace posible el Espíritu Santo, puede darles a los cristianos la unidad que puede hacer visible a los ojos del mundo el misterio de comunión que es la Iglesia, que hunde sus raíces y se alimenta de la comunión trinitaria del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Los cristianos necesitamos de aquella unidad que haga visible el amor de Dios por el mundo, un amor tan desconcertante que embarga de admiración al cantor del pregón de la vigilia pascual, que exultante de gozo anuncia la victoria de Cristo sobre la muerte cantando: «Esta es la noche en que, / rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo. ¿De qué nos serviría haber nacido / si no hubiéramos sido rescatados? / ¡Qué asombroso beneficio de tu amor por

nosotros! / ¡Qué incomparable ternura y caridad! / ¡Para rescatar al esclavo entregaste al Hijo!».

Los pueblos esclavizados solo llegan a la libertad rompiendo las cadenas de la esclavitud, y los cristianos desunidos solo alcanzaremos la meta de la unidad rompiendo las ataduras que nos mantienen esclavos de un confesionalismo lleno a veces de prejuicios, cerrado y excluyente, que desconfía de los que no pertenecen a la propia confesión, que niega identidad cristiana a los bautizados de otras confesiones cristianas.

Ciertamente, hemos de ser conscientes de que la fe nos garantiza saber que estamos, por la gracia de Dios, en aquella plena posesión de medios de salvación de quienes pertenecen a la comunión de la Iglesia. Así lo creemos y, por ello, nos mantenemos en la Iglesia católica. Creemos, sin embargo, que también las Iglesias y Comunidades eclesiales separadas de la Iglesia católica, tienen con nosotros elementos de comunión que nos permiten reconocerlos como verdaderos cristianos y discípulos con nosotros del único Señor. Hemos de creerlo de verdad, aun cuando los católicos disintamos de las Iglesias y Comunidades eclesiales protestantes en la interpretación de la verdad revelada. Hemos de tener clara conciencia de que, como el Vaticano II afirma, en estas Iglesias y Comunidades eclesiales salidas de la Reforma protestante, «existen graves discrepancias con la doctrina de la Iglesia católica, incluso sobre Cristo, Verbo de Dios encarnado, y sobre la obra de la redención, y, por consiguiente, sobre el misterio y ministerio de la Iglesia y la función de María en la obra de la salvación» (Decreto sobre el ecumenismo Unitatis redintegratio, n. 20).

Justamente ahora, cuando el pasado 21 de octubre de 2017 se cumplían 500 años de aquella fecha del siglo XVI, en la cual Martín Lutero colocó las 95 tesis sobre las indulgencias en la iglesia del castillo de Wittenberg, dando comienzo a la Reforma protestante, tenemos que ser conscientes tanto de lo mucho que hemos avanzado hacia la unidad visible de la Iglesia, como de las oposiciones que persisten entre la Iglesia católica y las Iglesias y Comunidades eclesiales protestantes. Hemos conmemorado juntos esta

fecha histórica y hemos hecho evaluación de cuánto camino hemos recorrido juntos hacia la meta de la unidad, al mismo tiempo que tenemos clara conciencia de cuánto nos falta. Estamos convencidos de que tenemos mucho más en común con nuestros hermanos de las Iglesias y Comunidades de la Reforma que discrepancias que nos separan.

Somos conocedores de su amor a las sagradas Escrituras, del común bautismo que nos configura con Cristo y del bien espiritual que se deriva de poseer la eucaristía, pues, aunque aún no hemos alcanzado un pleno acuerdo sobre el misterio eucarístico, nuestros hermanos separados, «al conmemorar en la santa Cena la muerte y resurrección del Señor, profesan que en la comunión de Cristo se significa la vida, y esperan su venida gloriosa».

Por eso el Concilio dice en el mismo lugar que «conviene establecer como objeto de diálogo la doctrina sobre la Cena del Señor, sobre los demás sacramentos, sobre el culto y los

ministerios de la Iglesia» (Unitatis redintegratio, n. 24).

Es mucho lo que hemos avanzado en este diálogo que el Concilio proponía hace cincuenta años, y el acercamiento con nuestros hermanos anglicanos y luteranos ha sido muy grande. Es sabido que, por lo que se refiere a los cristianos orientales ortodoxos nuestra comunión en los sacramentos es plena y podemos reconocernos como Iglesias hermanas, aunque todavía hemos de llegar a la plena comunión en la manera de comprender la Iglesia universal y el primado del sucesor de Pedro, como servidor de la comunión universal de la Iglesia.

La Semana de oración por la unidad de los cristianos es ocasión propicia para que conozcamos mejor el diálogo de la Iglesia católica con las Iglesias y Comunidades eclesiales sobre la doctrina de la fe, llevado adelante con gran esfuerzo y dedicación.

Es ocasión asimismo para conocernos mejor, porque los cristianos hemos de

afrontar juntos el reto de una sociedad que, siendo cristiana en sus orígenes, se aleja de la tradición cristiana de fe. Es, sobre todo, ocasión propicia, para intensificar la oración por la unidad visible de la Iglesia, porque esta unidad sólo puede dárnosla Dios, que es misericordioso, como don que cause nuestra alegría, librándonos de las cadenas que condicionan y atan nuestra libertad de hijos de Dios. Esperando este don de la plena unidad, el Octavario es asimismo ocasión de manifestar en algunos actos de oración que podemos hacer juntos, lo mucho que compartimos en la fe; y la caridad de Dios que ya nos une y se puede testimoniar en algún acto social conjunto.

Así iremos rompiendo unas cadenas invisibles que nos mantienen en tantas ocasiones esclavos de prejuicios y sin voluntad para poner de nuestra parte lo que Dios nos pide: un corazón arrepentido de nuestras faltas y pecados y abierto a llegada de su gracia reconciliadora. Con nuestro afecto, os deseamos la bendición del Señor.

Agenda

Lunes 22	Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Catequesis 1º (17:45) Exposición (18:30) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30)
Martes 23	Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Colegio Arciprestes (11:00) Ropero (16:00) Formación-Mª Vicenta-Coro (18:00) Exposición (18:30) Rosario (19:00) Consejo Pastoral (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Formación- Leonardo (21:00)
Miércoles 24	Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ministros extraordinarios(17:00) Misa en residencia Nova Edat (17:30) Cáritas - Acogida (17:30) Catequesis 2º (17:45) Exposición (18:30) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30)
Jueves 25	Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Conferencia Sacerdotes (11:00) Catequesis 3º (17:45) Exposición (18:30) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Coordinación Cáritas arciprestal (20:00)

Viernes 26	Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ensayo coro parroquial (16:00) Cáritas Parroquial (17:00) Catequesis de Confirmación (17:00 y 18:00) Exposición (18:30) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Formación-Leonardo (20:00) Hora Santa (21:00) Cofradía de P. Sang (22:15) Equipo de Matrimonios ENS-4 (22:00)
Sábado 27	Bautizo: Leyre Sánchez Galindo (12.15) Escuela de monaguillos (16:00) Escuela de guitarras (16:00) Misa con las familias (17:30) Actividad Juniors (18:15) Misa (19:00) Formación - Leonardo (20:00)
Domingo 28	Exposición (08:15) Laudes y Misa (09:00) Misa de comunidad (11:00) Misa (13:00)

Intenciones de Misa

LUNES 22

FIESTA SAN VICENTE, mártir

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Olga Irazo Císcar por su familia
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO
Suf. Josefa Carmen Montoro Maeso por la Parroquia
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem mes Ángel Gil Martín por la Parroquia
Suf. M^a Estrella Pizarro Piedras por la Parroquia (2)
Suf. Josefa Carmen Montoro Maeso por la Parroquia

MARTES 23

SAN IDELFONSO

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (8)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones a la vida consagrada
- 19:30 ANIVERSARIO GENERAL
Suf. Consuelo Chardí Guerola por sus hermanas y sobrinos

MIÉRCOLES 24

SAN FRANCISCO DE SALES

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Leandro Casabán Martínez por sus nietos
- 17:30 MISA EN RESIDENCIA NOVA EDAD
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las familias
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Rafael Fernández Rubio por su familia
Suf. Rosario Grueso Rubio por su familia

JUEVES 25

FIESTA DE LA CONVERSION DE SAN PABLO

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Sacerdotes y Religiosas que han servido a nuestra Parroquia
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones al ministerio sacerdotal
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Vicente Tordera y Vicenta Gil por sus hijos
Suf. M^a Paz Segura Mondejar por la Parroquia (4)
Suf. Vicenta Cubells Baixauli por la Parroquia (3)
Suf. Francisco Moya Arenas por la Parroquia (3)

VIERNES 26

SANTOS TIMOTEO Y TITO

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (9)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por los enfermos
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Carmen Raga Baixauli por su nieto
Suf. Concepción Cubells Babiera por la Parroquia (35)
Por los hijos y nietos de la Asociación de Madres Cristianas

SÁBADO 27

- 12:15 BAUTIZO de Leyre Sánchez Galindo
- 17:30 SANTA MISA CON LAS FAMILIAS DE LA PARROQUIA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (10)
- 19:00 SANTA MISA
Suf. Elvira Nemesio Planells por su esposo e hijos
Suf. M^a Carmen Pizarro Piedras por su familia
Suf. Consuelo Gomis por sus hijas y hermanas

DOMINGO 28

IV TIEMPO ORDINARIO

- 08:15 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 09:00 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. José Vidal Tomás por su familia
Suf. José Benlloch y Amparo Casabán por su familia
- 11:00 SANTA MISA DE COMUNIDAD
PRO POPULO
- 13:00 SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (11)